



# Nota editorial

Jorge Sánchez-Maldonado

Fotografía. Norman Estupiñán

## Nota editorial

**\_DOI:**<https://doi.org/10.52043/rnp.v1i1.496>

Ha pasado algo de tiempo y después de todo, hoy tengo la posibilidad de escribir unas palabras que me permitan ante el mundo académico hablar —ubicar en perspectiva— de la revista de la Escuela de Ciencias Sociales y Periodismo, Nakua Pejume. Digo “ubicar en perspectiva”, porque esta escuela, así como sus procesos, venían abriéndose camino en el andar de la Corporación Universitaria del Meta-UNIMETA.

Tanto profesores como estudiantes de esta Escuela han ido asumiendo un sentido de pertenencia ligado a una entrega por cumplir cabalmente las funciones sustantivas de esta casa de estudios. En docencia, los profesores han dedicado sus esfuerzos a que los espacios académicos a su cargo hagan real aquél ideal de diálogo de saberes, para comprender las complejidades del mundo.

En investigación, Nakua Pejume es ella misma un signo del ahínco de estudiantes que se atreven a investigar y no morir en el intento de la mano de sus profesores, sus pares y los semilleros de los cuales forman parte. Finalmente, en proyección social y extensión, los dos programas de la Escuela de Ciencias sociales y Periodismo a saber: Trabajo Social y Comunicación social y periodismo, existen en función de la comunidad y el territorio donde tiene lugar la labor educativa universitaria, pues sus estudiantes son hijos del territorio y sus familias.

Ubicar en perspectiva a la revista Nakua Pejume, que según el Sikuaní refiere a “Las palabras del mundo”, nos invita no sólo a pensar en la historia que da cuenta del nacimiento, desarrollo y evolución de la escuela hasta el momento, sino a imaginar los futuros posibles de la institución y cómo la escuela y sus programas pueden impactar a la región.

La Escuela de Ciencias Sociales y Periodismo, su Centro de Investigación Silvia Aponte, sus semilleros, sus actividades curriculares y extracurriculares y el proceso arduo de renovación de registro calificado en este 2024, evidencian de múltiples maneras que sí es posible materializar el deseo por establecer una tradición de investigación en la Orinoquia que ponga a las ciencias sociales producidas en UNIMETA a la vanguardia, como siempre debe ser, del conocimiento para transformar vidas.

Así como otrora nos reconocieran por el MEUM a nivel global, seguimos reflexionando sobre las formas en que la pedagogía y la pedagógica se unen para formar seres humanos integrales, cuyos saberes técnicos y filosóficos contribuyan a la transformación de la región, ratificando una vez más que somos una nueva generación, una generación con historia, que está cambiando el mundo.

**Jorge Sánchez-Maldonado**

Editor Revista Nakua Pejume